

Guión para la Asamblea dominical y Festiva “en espera del presbítero”

30 MAYO 2021 **TRINIDAD**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a : En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: Bendigamos a Dios Padre, Hijo y Espíritu, divina familia en inconmensurable relación de amor, Dios uno y trino, en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o presidente/a: Bienvenidos, hermanos, a la celebración comunitaria por excelencia de nuestra fe: la celebración dominical.

Hoy celebramos la Fiesta de la Santísima Trinidad, el misterio de la vida íntima divina en comunidad de amor. Y celebramos que somos la comunidad, la familia

- del **Padre Dios**, que nos ama como a hijos,
- del **Hijo Dios**, que al asumir nuestra

naturaleza humana, nos liberó de la esclavitud del pecado y de la muerte, y -del **Espíritu Santo** Dios, que nos hace hijos en el Hijo y fieles al amor de Dios.

Esto nos hace felices.

Y esta felicidad la disfrutaban en primer lugar los más pequeños y los más pobres de la familia, porque están más necesitados y abiertos al amor del Padre.

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a: *¡Necesitamos tu perdón, Padre! A nosotros nos cuesta perdonar cuando nos ofenden y por eso no experimentamos el amor en profundidad:*

- Dios Padre, creador del mundo: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

- Dios Hijo Salvador de todos: *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

- Dios Espíritu Santo consolador: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

- Trinidad Santa, un solo Dios misericordioso: *Señor ten piedad.* **Todos**: ¡Señor, ten piedad!

Que Dios, Padre bueno, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (**Pausa**). **Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación revelaste a los hombres tu admirable misterio, concédenos, al profesar la fe verdadera, reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la Unidad en su poder y grandeza.** Por nuestro S.JXT°, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos**: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

. Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario II, B (en los nuevos I B) Págs. : Las dos primeras con el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, estando **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados)

El día de Pentecostés Jesús otorgó a sus discípulos la fuerza necesaria para cumplir la misión y ser sus testigos, llenándolos de su Espíritu de verdad, de paz, de perdón

y así los envió “*como el Padre lo había enviado a Él*” (Mt 28,19-20).

Es, pues, evidente que la misión es consustancial al discipulado y es trinitaria.

Esta misión tiene unas características:
 Si nos fijamos en los destinatarios, está claro que se trata de una misión universal: “*haced discípulos de todos los pueblos*” (v 19). Aquella misión que tenía como destinatarios a “*las ovejas descarriadas de la casa de Israel*” (Mt 10,6), ahora se expande a todo el universo. El libro de los Hechos de los Apóstoles será aún más explícito y nos dirá que hemos de ser testigos del Resucitado, “*en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra*” (Hch 1,8). Es decir, en nuestra propia casa, en nuestro entorno más propicio y en el más adverso y en los rincones más recónditos.
 Si nos fijamos en los portadores de la misión –como aquellos once primeros– necesitamos volver a Galilea para retomar

su mensaje necesitamos volver a escuchar, en el monte, las Bienaventuranzas y todo aquel discurso programático. Pero, aún estando ahí, puede ocurrirnos que, como aquellos once, veamos a Jesús, pero nos entran dudas. Lo que importa es que, finalmente, creamos y le adoremos. (Mt 28, 17). Entonces nos investirá discípulos y testigos suyos, haciéndonos partícipes de su autoridad, de su “exusia”, fuente que Dios abre en el interior de cada persona.

Por esa fuerza, el enviado descubre y vive el nuevo modo de presencia en el que Dios podía serle cercano. Es la presencia del Espíritu de Dios. Ellos están completamente seguros de que Jesús no se había disipado en un cielo inaccesible y lejano. Es ahora cuando entienden que Jesús está presente entre ellos para siempre.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre
 todopoderoso,
 creador del cielo
 y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
 que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
 y nació de Santa María, Virgen,
 padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
 fue crucificado, muerto y sepultado,
 descendió a los infiernos y
 al tercer día resucitó de entre los muertos,
 subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
 Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a. *A Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo presentamos hoy nuestra oración confiada, diciendo:*

Todos: ¡Padre, escúchanos!

- Por la Iglesia, para que siga anunciando el Evangelio y haciendo discípulos según el encargo recibido por Cristo. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
- Por el final de la pandemia, por todos los enfermos y los que están sufriendo sus consecuencias. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
- Por los gobernantes de las naciones, para que sean honestos, justos, honrados y busquen el bien de los más desfavorecidos. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
- Por las vocaciones sacerdotales, religiosas, misioneras y la vida laical comprometida. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
- Por todos nosotros, por nuestras intenciones y por los seres más queridos. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Padre bueno, danos la audacia necesaria para transmitir a todos la Buena Noticia de tu Hijo con la fuerza del Espíritu. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. **Todos:** Amén.

(Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
-------------------------------	---------------------------------

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. **Todos: AMÉN**

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL